

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2019 Project WorldReach and One Mission Society

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

057_SP104F01v025_T130_M

Vencer al enemigo

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar

Folletos C&M

- ☐ 47 Intercesión en la iglesia
- ☐ 15 Jesus le llama

Notas

al diablo con Su muerte y resurrección. Después de que Cristo regrese a la tierra, arrojará a Satanás a un lago de fuego.

Después de que Dios creó su universo perfecto y maravilloso, Satanás cometió el primer pecado. Fue Satanás quien tentó a nuestros primeros antepasados a desobedecer a Dios (Génesis 3:4). Desde entonces, cada ser humano nace bajo el poder del reino de Satanás (Efesios 2:2, 1 Juan 3:8).

El plan de Dios

Dios mismo se encargó de resolver este conflicto.

Dios envió a su hijo al mundo para destruir las obras perversas de Satanás (Juan 12:31; 1 Juan 3:8) y para establecer el reino de Dios (Mateo 12:28).

Al morir en una cruz, Jesucristo recibió el castigo que los pecados de la humanidad merecían y rescató a los pecadores del dominio del diablo (Colosenses 1:13-14, 2:15; Hebreos 2:14-15). Al resucitar a Jesús de la muerte, Dios lo declaró su Hijo, dándole toda autoridad en el cielo y en la tierra (Romanos 1:4; Mateo 28:18).

Ahora, cuando los pecadores se arrepienten de sus pecados y creen en Jesucristo, dejan el dominio de Satanás y entran en el reino de Dios (Juan 3:5).

De esta manera, el reino de Dios avanza, destruyendo el reino de Satanás a través del ministerio de la iglesia (Mateo 10:1-8, Efesios 3:10-11).

Cuando el Señor Jesús venga de nuevo, establecerá el reino de Dios en la plenitud de su poder divino, y destruirá eternamente la autoridad de Satanás (Mateo 13:36-43, Apocalipsis 20:7-10).

De estos dos reinos en conflicto, ¿cuál es el vencedor?

Guía de actividades del estudiante

A39 Liberar a los endemoniados.

Opciones de tareas prácticas


- ☐ Enseñe a los creyentes a expresar, a través de la oración, su dependencia de Dios.
- ☐ Desarrolle un ministerio de intercesión entre aquellos que pueden orar constantemente por la obra de la iglesia.
- ☐ Profundice el entendimiento de los obreros pastorales de este ministerio especial.
- ☐ Enseñe sobre los peligros del ocultismo y la necesidad de renunciar a todas las prácticas y contactos ocultos.
- ☐ Enseñe sobre el poder de Jesucristo de dar la victoria total a los creyentes sobre todos los poderes demoníacos.
- ☐ Reprenda y expulse demonios cuando ocurren situaciones.
- ☐ Visite y ayude a las personas afectadas por la influencia demoníaca.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en Marcos 5:1-20 la autoridad del Señor Jesucristo sobre todos los demonios y compárelo con Mateo 17:14-21.
- ☐ Encuentre en Efesios la descripción de la grandeza del poder y la gracia de Dios manifestada hacia los cristianos.
- ☐ Encuentre en Juan 17 lo que Jesús le pidió de Su Padre para sí y para nosotros.
- ☐ Encuentre en 1 Juan 1:8 al 2:2 lo que Jesús dijo acerca de confesar nuestros pecados.

- La persona que ha sido entregada a Dios necesita consejo y ayuda para vivir la vida cristiana y para integrarse en la iglesia para recibir enseñanza, compañerismo, ánimo y aceptación.

Después de haber ayudado a los oprimidos por los demonios, no debe enorgullecerse de la victoria. Nuestro Señor Jesucristo dijo:  *Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo. (Lucas 10:20)*

Tarea práctica


- Ore y planifique para dar la libertad a cualquiera que sepa con certeza que está siendo oprimido por Satanás.
- Enseñe estas pautas a los creyentes maduros que ayudarán en este ministerio.
- Ore por su comunidad, pidiéndole al Señor Jesucristo que destruya todos los poderes satánicos que la están influenciando.

El dominio de Satanás

En el dominio de Satanás, él da a los demonios varios rangos de autoridad y poder.



Busque la ayuda del Señor para ministrar con eficiencia a los afligidos por Satanás y para llevar la victoria de Cristo al mundo.

 *Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. (Efesios 6:12)*

Satanás es un príncipe sobre hordas de demonios malvados que se oponen a Dios (Efesios 2:2). Satanás es “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4).

Satanás dirige a las huestes espirituales, las autoridades y los poderes de las tinieblas. Se extendieron por todo el mundo para dominarlo y organizar toda actividad demoníaca.

Esas autoridades espirituales gobiernan sobre los demonios que influyen más directamente en los humanos, causando enfermedad, opresión, tentación, conflicto y enseñanza falsa (1 Timoteo 4:1-3).

¿Cómo son los demonios?

De acuerdo con el Nuevo Testamento, los demonios:

- Son espíritus y no tienen cuerpo (Mateo 12:43).
- Tienen conocimiento (Hechos 16:16-18, 19:15-16).
- Tienen fuerza y poderes sobrenaturales (Marcos 5:4, Lucas 8:29, Hechos 19:13-16).
- Son asesinos malvados y mentirosos (Juan 8:44; Apocalipsis 16:13-14).

Aunque los demonios son poderosos, Dios limita su acción. Algunas personas creen erróneamente que Satanás es igual a Dios, aunque es malvado. Esto no es verdad porque los demonios:

- Son ángeles creados que pecaron. No son todopoderosos, no pueden estar en todas partes, y no saben acerca de todo como Dios.
- Deben someterse al nombre de Jesús (Marcos 3:11-12, 5:7, Lucas 4:36, 10:17-20).
- No pueden hacer nada sin el permiso de Dios (Job 1:12, 2:6).

4. Restaure a la ex víctima. Su tarea no ha terminado cuando los demonios se van. La persona debe ser restaurada completamente y creer firmemente en Jesucristo para que los demonios no puedan regresar. (Mateo 12:43-45; Marcos 9:25)
- Sólo Jesús puede llenar el espacio vacío que queda después de expulsar a los espíritus malignos, por lo que usted debe ayudar a la persona a recibir plenamente la gracia salvadora de Jesucristo.
 - Ayude a la persona a confesar sus pecados, renunciando al culto a los demonios y al ocultismo, y todo tipo de contacto con el espiritismo.
 - Ore para que el Espíritu Santo llene completamente a la persona, dando especial énfasis a las áreas donde el demonio le haya causado problemas. Por ejemplo, si fue un espíritu de miedo, pida especialmente que la persona tenga fe y ponga toda su confianza en Jesucristo.
 - La persona debe rechazar y destruir todos los objetos y libros relacionados con el ocultismo y el espiritismo.
 - Trate con las acciones que permitieron a los demonios entrar para que no puedan regresar. A menudo es necesario que la persona renuncie a pecados específicos y perdone a aquellos que han pecado contra él, como los padres abusivos.

Para liberar a alguien controlado por espíritus malignos, los creyentes con experiencia en este ministerio normalmente hacen lo siguiente:

1. Pídele a las víctimas que confiesen sus pecados que dejaron entrar a los demonios en sus vidas. Enfóquelos en el sacrificio de Cristo resucitado y la victoria en la cruz (Isaías 53:4-6; Colosenses 2:13-15). Hacer esto eliminará cualquier supuesta base legal que los demonios puedan tener para oprimir a la persona (Efesios 4:27; Juan 14:30).
2. Haga que las víctimas renuncien a los pecados que han confesado y pídale al Señor que les libere de toda opresión demoníaca. En el Antiguo Testamento, el Señor liberó a los israelitas de la opresión enemiga cuando lo invocaron.
3. Eche fuera los demonios. Cuando un demonio manifieste su presencia, diríjase directamente usando la autoridad que le confirió el Señor Jesucristo. Si es evidente que un demonio está hablando a través de la persona, ordénele que se calle (Marcos 1:25). No tiene sentido mantener conversaciones con demonios porque son mentirosos por naturaleza (Juan 8:44; 1 Timoteo 4:1).

Recuerde que los demonios tiemblan ante Dios (Santiago 2:19). Cuando un demonio deja a una persona, puede hacerlo de repente. Puede irse violenta o silenciosamente. La experiencia y el discernimiento espiritual le dirán cuándo los demonios han dejado a una persona.

- Saben que su destino es el fuego eterno (Mateo 8:29, 25:41, Santiago 2:19).
- Huirán de los creyentes que los resistan en el nombre del Señor Jesucristo (Santiago 4:7).

Marque lo siguiente como verdadero o falso:

Los demonios son:

- | | | | |
|----|---------------------------|---|---|
| 1. | Las almas de los muertos. | V | F |
| 2. | Ángeles caídos. | V | F |
| 3. | Espíritus de animales. | V | F |
| 4. | Omnipotentes. | V | F |
| 5. | Algo malo pero agradable. | V | F |
| 6. | Invencibles. | V | F |

Respuestas: 1 = F; 2 = V; 3 = F; 4 = F; 5 = F; 6 = F

Cómo influyen Satanás y sus demonios en los creyentes

La sociedad humana es la primera víctima de Satanás. Él influye en las naciones para que causen guerra (Apocalipsis 20:7-8). La mayoría de los problemas de la humanidad tienen sus raíces en ideas inspiradas por demonios. Las doctrinas de los demonios incluyen el odio legalizado, la injusticia, el aborto, la homosexualidad y los prejuicios raciales y sociales. (1 Crónicas 21:1.) Por ejemplo, los humanos podrían eliminar la pobreza, pero Satanás causa un círculo vicioso de pobreza.



Así que ataquen la pobreza, no sólo con tecnología y educación, sino también con la Palabra de Dios. Evangelice para que las personas entren en el reino de Dios, y se ocupen de los problemas sociales y económicos usando los conceptos bíblicos como uno de los resultados de su salvación.

Explique a la persona que el demonio no puede irse de manera visible. Por la fe, debe creer firmemente en su liberación y rechazar todo intento de Satanás de sembrar dudas en sus mentes.

Liberación de aquellos esclavizados por demonios

Sólo la fe y la declaración de su autoridad dada por el Señor Jesucristo puede liberarle de los demonios. Si le falta experiencia, entonces no se ocupe de ello solo.

Liberar a alguien de los demonios puede tomar horas o varias sesiones. Nunca le dé a los demonios atención innecesaria. A algunas personas les gusta ser víctimas. Sus demonios le dan la bienvenida a su atención, aunque usted los reprenda. ¡No juegue su juego! Ordéneles que se vayan en el nombre de Jesucristo, luego ignórelos o usted puede causar mayor daño.

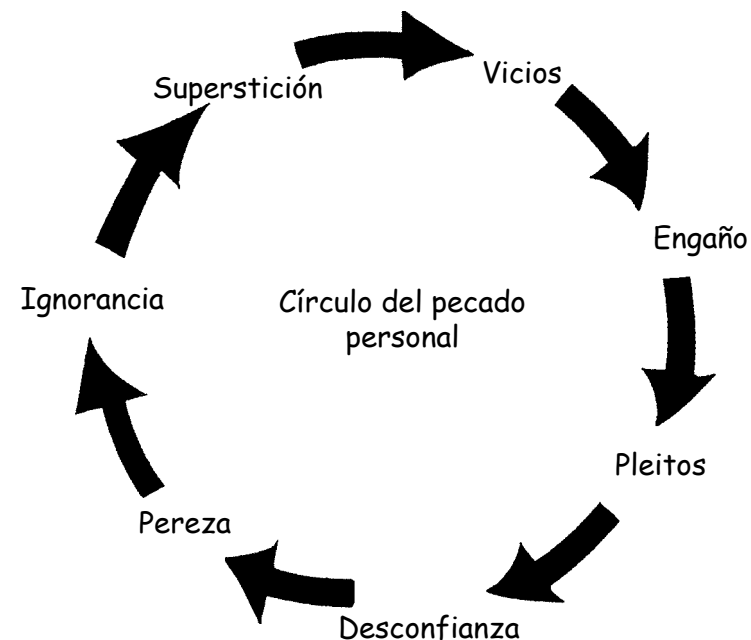
La autoridad del creyente sobre Satanás no viene de ritos o fórmulas, sino de su posición en Jesucristo. Usted es un hijo del Dios viviente. Actúe en el nombre de Jesús, no porque su nombre contenga magia, sino porque Satanás reconocerá la derrota sólo ante el Señor Jesucristo.

Para confrontar a los espíritus malignos en el nombre de Jesús, debe creer en la completa autoridad del Rey de Reyes y estar absolutamente convencido de que Jesús vence a Satanás.

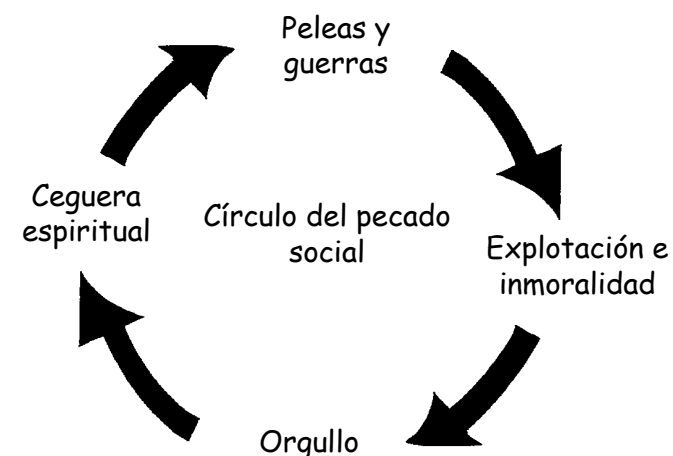
A veces las personas afligidas pueden romper los lazos satánicos a través del poder otorgado por el Señor Jesucristo.


Usted puede guiar a las personas afligidas para que realicen los siguientes pasos:

1. Entregar su vida a Jesucristo en fe, encomendando cada área de su ser al señorío de Cristo.
2. Confesar y renunciar al área del pecado y la tentación con la que tiene dificultad.
3. Tomar la autoridad y el poder que les pertenece, porque pertenecen a Jesucristo, y ordenar a cualquier espíritu que se haya manifestado que se vaya. Pueden hacer esto con una simple oración como: “En el nombre del Señor Jesucristo, te ordeno, espíritu de (miedo, homosexualidad o algún otro pecado) que me dejes y que te mantengas alejado de mí”.
4. Destruir cualquier objeto asociado con el pecado contra el cual están luchando, especialmente objetos o libros de ocultismo.
5. Ordenar a cualquier espíritu evidente que se vaya en el nombre del Señor Jesucristo. Pídale a la víctima que ore también por la libertad. Entonces ore para que sean llenos del Espíritu Santo y así puedan resistir cualquier intento posterior del demonio de oprimirlos nuevamente.



Al mismo tiempo, Satanás también mantiene a sociedades enteras atrapadas en el círculo vicioso del materialismo. Los ricos explotan a los pobres y los pobres desprecian a los ricos.



Los demonios atacan el trabajo del Señor para dañar todo lo que Dios ha creado.  *Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. (1 Pedro 5:8)*

Por ejemplo, los demonios pueden:

- Causar accidentes, manifestaciones sobrenaturales, enfermedades mentales, escándalos y el deterioro de la personalidad humana (1 Samuel 16:14-23).
- Distraer a las personas con manifestaciones ocultas (Hechos 16:16-18).
- Influnciar a las personas para resistir el Evangelio y creer en la falsa doctrina (Juan 8:44, 2 Corintios 4:4, 1 Timoteo 4:1).
- Provocar persecución y pruebas para que los creyentes sean tentados a abandonar su fe (Mateo 24:9-12, Apocalipsis 12:17).
- Resistir a los ángeles enviados por Dios, como el que fue enviado para hablar con Daniel (Daniel 10).
- Producir aflicciones físicas tales como la mudez y la ceguera (Mateo 9:32,12:22), epilepsia (Marcos 9:14-29) y encorvamiento de la espina dorsal (Lucas 13:10-17). Sin embargo, no todas las enfermedades provienen de los demonios.

Victoria en Cristo

Para ayudar a las personas a encontrar la libertad en Jesucristo, ayúdeles a determinar la causa de sus problemas. Pregúnteles acerca de su vida pasada, especialmente cualquier relación con religiones falsas o hermandades exclusivas con rituales secretos; o con lo oculto, incluyendo relaciones sexuales pasadas con personas involucradas en prácticas ocultas.

Una víctima debe desear ser liberada y creer que nuestro Señor Jesucristo tiene el poder de liberarla.

Si alguien no admite ni se aleja de un pecado, no puede ser liberado. Muchas veces, una actitud como el resentimiento o la negativa a perdonar a otros puede ser un impedimento para la liberación.



Subraye a continuación siete actividades que corresponden a la armadura de Dios. ¡Tres de las actividades puede que sean buenas, pero no son parte de la armadura!

- a. Hablar siempre la verdad.
- b. Obtener una educación universitaria.
- c. Vivir una vida recta y justa.
- d. Compartir el Evangelio de Jesucristo con otra persona.
- e. Tener fe en el Señor Jesús cuando se enfrenta a la adversidad.
- f. Tener reuniones en un hermoso edificio.
- g. Confiar en que es salvo por la fe en Jesucristo.
- h. Resistir la tentación a través de la Palabra de Dios.
- i. Orar constantemente.
- j. Dar a la iglesia reglamentos claros.

Respuestas: a, c, d, e, g, h, i son las correctas.

Satanás también es llamado “el tentador” (Mateo 4:3) y algunas veces se disfraza como el “ángel de luz” (2 Corintios 11:14) para:

- Tentar a la gente a pecar (Efesios 2:1-3) al trabajar a través de su naturaleza humana pecaminosa (Hechos 5:3; 1 Crónicas 21:1). Mientras más personas pecan, más susceptibles son a la tentación demoníaca (Juan 8:34).
- Sembrar dudas e incredulidad en los hijos de Dios (Génesis 3:1-5).
- Sembrar riñas, confusión e ira entre los creyentes para tratar de obstaculizar los planes de Dios (Mateo 13:24-30, 36-42).
- Producir dones espirituales falsificados para confundir a los creyentes (Mateo 24:24, 2 Corintios 11:13-15).
- Promover el ocultismo en sus diversas formas.
- Influir, atormentar y controlar a algunas personas.
- Causar malos pensamientos que persistentemente molestan a la persona.
- Controlar completamente a alguien. Algunos lo llaman “posesión demoníaca”. La traducción griega bíblica original declara esto como “tener demonios” y “estar endemoniado”.

La influencia demoníaca puede causar que las debilidades morales y los pecados de las personas persistan a pesar de su sincero arrepentimiento. Puede que usted tenga que liberar a esas personas de los demonios.

¿Cómo ganan los demonios el control sobre las personas?

Diversas situaciones permiten que entren las influencias satánicas. Estas incluyen el contacto directo o indirecto con el ocultismo o el espiritismo. (Éxodo 20:3-5; Levítico 19:31; Deuteronomio 18:9-14)

Ejemplos:

- Astrología y horóscopos.
- Magia “negra” o “blanca”.
- Lectura de la palma de la mano.
- Tablas de Ouija.
- Cartas del tarot que predicen el futuro.
- Falsa enseñanza religiosa.
- Fetichismo y brujería.
- Clarividencia y adivinación.

En Cristo, los creyentes tienen completo perdón por los pecados del pasado y fortaleza para vencer la tentación futura. Debido a la victoria de Cristo en la cruz, Satanás, el “acusador”, ya no puede conseguir acusarlos delante de Dios.

La espada del espíritu - versículo 17

La espada es un arma para atacar y defender. Así es la Palabra de Dios. Con ella, los creyentes pueden defenderse contra conceptos falsos y también atacar el mal con la verdad, como lo hizo nuestro Señor Jesús cuando derrotó a Satanás en el desierto (Mateo 4:1-11).



La oración

Oren continuamente por ustedes mismos, por la iglesia y por la extensión del Evangelio del reino de Dios (Efesios 6:18).



Calzados los pies - versículo 15

Un creyente debe estar listo para ir y compartir el Evangelio de la paz en cualquier lugar y en cualquier momento. Esto traerá paz y alejará la ira y la violencia. También significa mantener la paz y la unidad entre otros creyentes. (Mateo 5:9; Efesios 4:1-6)

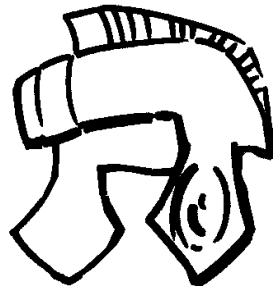
El escudo de la fe - versículo 16

Los escudos antiguos eran portátiles y protegían todo el cuerpo. Estaban cubiertos con cuero que resistía flechas llameantes. Por lo tanto, por fe, los creyentes están protegidos contra las flechas espirituales ardientes que Satanás envía contra ellos. Por la fe defiéndanse ustedes mismos y todo lo que es suyo: su iglesia, su cónyuge, sus hijos y sus negocios.




El yelmo de la salvación - versículo 17

El yelmo (casco) protege su cabeza. Cuando Satanás bombardea a los creyentes con pensamientos de temor, odio, sospecha, depresión y falta de confianza, su protección espiritual es su salvación a través de Jesucristo.



- Curaciones espirituales no cristianas.
- Vudú y cultos satánicos.
- Intentar ponerse en contacto con fantasmas o hablar con “espíritus de los muertos”.
- Trances.
- Yoga.
- Prácticas antinaturales como la levitación, la hipnosis, la telepatía y el uso de objetos en movimiento con poderes mentales.
- Los padres u otras personas que abusan de los niños a través del incesto o el alcoholismo pueden causarles rabia incontrolable, odio a sí mismos y odio a los demás. Satanás puede influenciar a tales niños.
- Complacencia en pensamientos mórbidos o suicidas, pornografía, perversiones sexuales como fornicación, adulterio, travestismo, homosexualidad y bestialidad, glotonería, alcoholismo y drogadicción.
- Retener emociones extremas o persistentes como el miedo, la depresión, la ansiedad y la ira.
- Adorar u honrar a Satanás.

- Influencia familiar.  *No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación.* (Éxodo 20:5)

Un alto porcentaje de los hijos de alcohólicos se convierten en alcohólicos. Los demonios a veces influyen o contribuyen a su problema.

- Haber sufrido una maldición por parte de familiares, maestros, vecinos o por cualquier tipo de brujería.



Dado que los seres humanos viven en territorio enemigo, no deberían sorprenderse de la influencia de Satanás en el mundo.

Cómo reconocer a una persona oprimida por el demonio

Algunos cristianos creen erróneamente que los demonios están por todas partes, y en ocasiones confunden las enfermedades físicas y mentales con la actividad demoníaca. Por ejemplo, la arteriosclerosis cerebral, la demencia senil y algunos desequilibrios químicos pueden afectar gravemente la

La armadura espiritual del creyente

Dios ha provisto protección espiritual para sus hijos en sus batallas espirituales. Cuando se enfrenten a Satanás y sus huestes, fortalézcase en el poder del Señor Jesucristo, no confiando en sus propias habilidades, y vístase con toda la armadura que él le provee. Lea de nuevo Efesios 6:10-20.

El cinturón de la verdad - versículo 14

El cinturón mantiene la ropa y la armadura en su lugar. Como hijos de Dios, deben ceñirse con la verdad y seguir al que dijo: “Yo soy la verdad ...”

Esto significa ser sincero y honesto con respecto a su fe, dejando de lado toda mentira e hipocresía porque las mentiras le abren la puerta al diablo, que es el “padre de las mentiras”.

La coraza de justicia - versículo 14

La coraza protege los órganos vitales del cuerpo. Como creyente usted debe proteger su corazón con “justicia”. Es decir, con integridad y conducta correcta. La iglesia debe liderar el ataque contra la injusticia de este mundo. (Santiago 2:1-9, 5:1-6)



Todo creyente, a través del poder otorgado por Jesucristo a sus siervos, debe estar listo para ayudar a las personas atormentadas por Satanás. Pero este no es un ministerio al que se debe entrar sin preparación, y en casos más severos, es aconsejable solicitar la ayuda de los creyentes maduros que ya hayan ayudado a liberar personas de la opresión demoníaca.



Sin embargo, antes de participar en esta guerra espiritual, todo creyente debe:

- Confesar y dejar a un lado todo pecado.
- Orar, y si saben de antemano lo que pueden encontrar, ayunen junto con otros creyentes (Marcos 9:29).
- Reafirmar la autoridad que el Señor Jesucristo les ha dado para “expulsar a los demonios” (Marcos 3:13-15; Lucas 10:17-20).
- Humillarse ante Dios y confiar solo en el poder de Dios para obtener la victoria.
- Reconocer que Jesucristo ya ha vencido a Satanás y sus demonios (Colosenses 2:15).
- Orar por la protección del Señor y usar la armadura que él provee.

personalidad humana con síntomas similares a los de alguien que se encuentra bajo opresión satánica. Así que tenga mucho cuidado de discernir la verdadera raíz del problema de alguien. Es posible que deba consultar con un médico en algunos casos.

Lea Lucas 8:26-39. Una persona oprimida por un demonio puede mostrar algunos de los siguientes comportamientos:

- Una persona puede mantener cierto control sobre su vida. Un hombre endemoniado fue a ver a Jesús, tal vez con la esperanza de recibir la sanidad (versículo 27).
- La aflicción es esporádica. A veces los demonios evitan que una persona hable o escuche (Marcos 9:25; Lucas 11:14). En otras ocasiones, los demonios causan convulsiones similares a un ataque epiléptico, con caída, rigidez, gritos y espuma en la boca.  *Cuando vio a Jesús, dio un grito y se arrojó a sus pies. (Lucas 8:28)*
- A veces las personas se lastiman a sí mismas. Por ejemplo, un hombre endemoniado se cortó con piedras (Marcos 5:5). Algunos ataques pueden durar unos minutos o varios días y ocurren especialmente cuando se manifiesta la presencia del Espíritu Santo, como en las reuniones de la iglesia (Marcos 1:21-24).
- Alguien podría tener una fuerza extraordinaria como el hombre gadareno que  *aunque le sujetaban los pies y las manos con cadenas y lo mantenían bajo custodia, rompía las cadenas y el demonio lo arrastraba a lugares solitarios. (Lucas 8:29)*

- Un demonio podría hablar a través de la persona y oponerse a Jesús. En Lucas, el demonio dice:  *¿Por qué te entrometes, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¡Te ruego que no me atormentes! (Lucas 8:28)*
- Las personas pueden hablar en voces o idiomas diferentes a los suyos. Por ejemplo, un hombre puede hablar con la voz de una mujer o hacer ruidos de animales. En el versículo 28, el hombre gadareno “gritó y cayó a sus pies (de Jesús), gritando a gran voz”. Esta no es una forma normal de hablar.
- Alguien podría tener conocimiento o poderes que una persona normal no tiene. Por ejemplo, el hombre supo de inmediato quién era Jesús a pesar de que no lo había visto antes.
- Una persona puede llegar a ser moralmente depravada o tener algún tipo de pecado sexual. El hombre gadareno, por ejemplo, no tenía pudor y no llevaba ropa (versículo 27).
- Una persona puede verse afectada por varios demonios a la vez tal como fue con el hombre gadareno.  —*¿Cómo te llamas? —le preguntó Jesús. —Legión —respondió, ya que habían entrado en él muchos demonios. (Lucas 8:30)* Una legión militar romana estaba compuesta por seis mil soldados.
- Rechazar el perdón y expresar odio hacia sí mismo, amargura, resentimiento y desprecio.

Guerra espiritual

El mayor daño que usted puede infligir al reino de Satanás es proclamar el Evangelio de Jesucristo al mundo. Estará en constante batalla con las fuerzas satánicas. Para ser victorioso, ore sin cesar, ayune si es necesario, obedezca la Palabra de Dios y proclame la libertad en Jesucristo del pecado y de Satanás.

Luche en su propia vida, sirviendo como sacrificio vivo al Señor y limpiando su mente de los malos pensamientos.

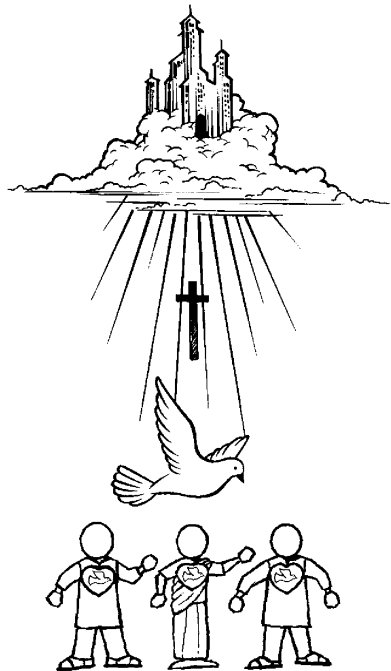
También batalle en su hogar mientras pastorea a sus seres queridos, orando con ellos a diario, así como leyendo y examinando la Palabra de Dios.

De la misma manera, luche en la iglesia, que es el blanco principal de Satanás, ayudando al pueblo de Dios a usar la armadura que él ha provisto (Efesios 6:10-18).


Luche en la comunidad, especialmente en áreas donde abunda el pecado y hay resistencia al Evangelio. Aquí es donde la iglesia, mediante la oración y el ayuno, debe abrirse paso y proclamar la victoria de Cristo y la derrota del diablo (Apocalipsis 2:13). También ore por los funcionarios del gobierno, por la paz, la justicia y las oportunidades para el Evangelio (1 Timoteo 2:1-6).

Liberar o “rescatar” a las personas de la influencia demoníaca es parte de la acción del reino de Dios en su victoria sobre Satanás. El reino, el poder y la gloria pertenecen a Dios y no a los humanos; así que este ministerio es de Dios, no tuyo.

El reino de Dios



A pesar de todos los horrores mencionados en este estudio, no pierda de vista el hecho de que nuestro Señor Jesucristo derrotó a Satanás en la cruz y liberó a los cautivos de Satanás. (Lucas 4:18-22; Efesios 1:18-23; Colosenses 2:13-15; Hebreos 2:14-15)

Cuando Cristo resucitado ascendió a lo alto,  se llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres». (Efesios 4:8) Compartiendo su victoria, los creyentes pueden avanzar, extendiendo el triunfo de Cristo sobre el mal.

- Se manifiesta en algunas enfermedades crónicas, especialmente las que han estado en la familia durante varias generaciones sin explicación médica.
- Una reacción exagerada al nombre de Jesucristo o un rechazo de su persona.

¡Precaución! No asuma que los demonios están presentes cada vez que alguien tiene un problema. Todos han pecado, y no debes atribuir cada pecado a los demonios. Si no está seguro, ore para que Dios libere a los oprimidos de su sufrimiento y pida ayuda a los creyentes que tengan experiencia en tales ministerios de sanidad.

Las personas endemoniadas se aferran de manera irracional a una mentira destructiva. Esta mentira puede ser la causa tanto de su irracionalidad como de su comportamiento destructivo. A menudo se perturban excesivamente cuando se enfrentan con la verdad acerca de Jesucristo.

Sería perjudicial para la gente decirles que tienen un demonio cuando no lo tienen. Le daría a algunas personas una excusa para su mal comportamiento. Podría crear angustia y miedo en los niños para que dejen de confiar en Jesús. Además, prestar atención innecesaria a los espíritus malignos puede atraerlos y causarles más dolor. En Lucas 10:20, Jesús advirtió a sus discípulos contra el interés excesivo en los demonios.



¿Puede un creyente estar controlado por los demonios?

Dios es dueño de sus hijos y los guarda y sólo permitirá que Satanás los aflija hasta cierto punto, como en el caso de Job. Los demonios atacan a los creyentes, y nadie está libre de sus tentaciones. ¡Ni siquiera Jesús lo estuvo cuando Él estaba en la Tierra! Pero los creyentes pertenecen a otro reino y son hijos de Dios. Son una nueva creación, templos del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19; 2 Corintios 5:17). Un demonio no puede controlar ni poseer a una persona en quien vive el Espíritu Santo.

Sin embargo, si un creyente continúa en un pecado grave y se niega a confesarlo, entonces un demonio puede seriamente afligirlo y desviarlo de los caminos del Señor. Los demonios incluso pueden obtener un punto de apoyo en parte de la personalidad de un creyente, aunque no podrán obligar al Espíritu Santo a abandonarlos para poseerlos y controlarlos por completo. Dios ha rescatado a los creyentes del poder demoníaco, pero los demonios aún pueden afectar a aquellos que descuidan la armadura de Dios (Efesios 6:13-18).

Dios ungió a Saúl, el rey de Israel, con el Espíritu Santo, y Saúl profetizó (1 Samuel 10:1, 9-13). Pero después de que Saúl desobedeció a Dios, un espíritu maligno atormentó a Saúl, quien mostró varias señales de estar endemoniado: ataques de ira, una actitud asesina y temores exagerados.

Marque la respuesta correcta.

Los creyentes que están llenos del Espíritu Santo:

- ☐ Pueden estar totalmente poseídos y controlados por Satanás.
- ☐ Pueden ser afligidos por Satanás pero no controlados.

Respuesta: Un verdadero hijo de Dios puede ser afligido por los demonios pero nunca controlado por ellos.

